

La crisis de la psicología de Kostyleff y las reacciones a su obra en España

Núria Martínez García

Annette Müllberger

Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen

Nuestro trabajo representa una primera aproximación al debate sobre la crisis de la psicología a través de la obra publicada por Kostyleff (1911) titulada *La Crisis de la Psicología experimental*. Nos va a interesar, sobre todo, la repercusión que esta publicación tuvo en el contexto español.

Kostyleff diagnostica en su obra un estado de crisis en el campo de la psicología, basándose en la desorientación que padece la psicología experimental en aquel momento. Según el autor, la ciencia psicológica avanza, pero las experiencias permanecen fragmentarias, sin un método preciso y sin un objetivo común definido. De esta forma, ve necesario reflexionar críticamente acerca del pasado y presente de la psicología para proponer un nuevo proyecto común.

La difusión de la obra de Kostyleff en nuestro país se vio potenciada a través de la traducción que Barnés realizó para la editorial Jorro en 1922. Con tal de apreciar la reacciones que se produjeron, hemos buscado en numerosas revistas españolas reseñas y comentarios. La documentación encontrada pone de manifiesto opiniones opuestas, expresadas no sólo en el ámbito de la psicología, sino también en el de la medicina y la pedagogía, por parte de autores como Calleja, Mira, Fernández-España, Palmés y Sensat.

Creemos que nuestro estudio ayuda a conocer mejor cómo ha surgido y se ha desarrollado el discurso sobre una posible crisis de la psicología científica dentro de determinados contextos culturales.

Palabras clave: crisis, psicología experimental, España, Kostyleff.

Abstract

Our paper represents a preliminary assessment of the debate that took place at the beginnings of the 20th century about the crisis of psychology. The starting point of our research is Kostyleff's book published 1911 in France on «*The Crisis of experimental Psychology*». We are interested in

knowing if the publication of this book produced any reactions in Spain and, in case we find reactions, to see of what kind they were.

Due to a sense of disorientation Kostyleff diagnoses a state of crisis in contemporary psychology. In his view, psychological science advances but the research is still very fragmentary and separated, lacking a precise method and a common goal. This problematic situation leads the author to rethink critically the past and present of psychology, and to propose a new common project.

In Spain the spreading of Kostyleff's reflections was enhanced once Barnes' translation appeared in 1922. The revision of several Spanish journals helped us to find some book reviews and comments. In this paper we take a look at very opposed reactions that appeared not only in the field of psychology itself, but also of scholars from other fields like medicine and pedagogy. There we found comments of Spanish scholars like Calleja, Mira, Fernández-España, Palmés, and Sensat.

We expect our work to be useful in advancing our knowledge about how the discourse on a possible crisis in psychology appeared and developed within certain cultural contexts.

Keywords: crisis, experimental psychology, Spain, Kostyleff.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de nuestro trabajo es conocer mejor cómo ha surgido y cómo se ha desarrollado el discurso sobre una posible crisis de la psicología científica dentro de un determinado contexto cultural como es el español. Nuestra mirada está enfocada hacia la obra publicada por Kostyleff en 1911 bajo el título *La Crisis de la Psicología experimental*, de la cual nos va a interesar si tuvo algún tipo de repercusión en España.

Kostyleff no es el primero ni el último psicólogo en tratar el tema de la crisis y en elaborar una reflexión crítica acerca de la psicología. Otros psicólogos de gran prestigio como Binet y Titchener habían expresado su punto de vista con anterioridad, mostrando preocupación por el devenir de la psicología. Binet destaca la gran diversidad de trabajos en su «Balance de la psicología de 1908» (Binet, 1909) y cuatro años antes Titchener había afirmado que

a pesar del incremento enorme de nuestro conocimiento psicológico durante las últimas décadas, todavía nos encontramos muy lejos de cualquier ciencia psicológica completa o acabada (Titchener, 1905).

Aunque la obra de Kostyleff se encuentra bajo la influencia directa de las reflexiones de Binet y Titchener, éstas no agotan la larga lista de reflexiones críticas acerca de la psicología por parte de autores como por ejemplo Brentano, Stumpf, Willy, Gutberlet, Stern, Bühler y Vigotsky, que incluye también trabajos que problematizan el tema

en términos de crisis (véase Quintana, 1995; Blanco, 2002). Aunque desde el punto de vista historiográfico disponemos de una clasificación tentativa de esta historia por etapas (Quintana, 1995) y de una reflexión acerca del origen que provoca tales diagnósticos (Blanco, 2002), creemos que vale la pena estudiar con más detalle qué ocurre en relación con este tema en nuestro país.

2. KOSTYLEFF Y SU «CRISIS DE LA PSICOLOGÍA»

Mikolai Nikolaevich Kostyleff (1876-1956) fue un psicólogo ruso, discípulo de Bechterev (1857-1927) (Massuco, 1977), que había emigrado a Francia (Espasa-Calpe, 1968). Una vez instalado en París, fue *Maitre de Conférence* en l'Ecole des Hautes études. A pesar de la distancia geográfica, mantuvo contacto con la psicología de su país de origen y se convirtió en el traductor y difusor de las obras reflexológicas de su maestro. Fue, según Ramón Turró (1927), quien dio a conocer los trabajos de la escuela rusa al mundo latino, ya que hasta entonces las obras sobre la reflexología sólo habían llegado fragmentarias e incompletas.

El objetivo que se plantea Kostyleff en su obra sobre la crisis es evaluar de forma crítica el estado en el que se encuentra la psicología (véase también Blanco, 2002). El autor opina que la ciencia psicológica avanza, pero las investigaciones permanecen fragmentarias, desconectadas entre sí, sin método preciso y sin objetivo definido. Le preocupa el estado de desorientación de la psicología experimental y la falta de «unidad de sucesión». Con esto se refiere a que, en psicología, líneas de investigación empezadas quedan abandonadas poco después, dejando vacíos. Refiriéndose a la falta de continuidad, Kostyleff afirma: «Este último rasgo se hace hoy particularmente saliente y hace pensar en una verdadera crisis en el desenvolvimiento de la Psicología experimental» (Kostyleff, 1922, p. 6).

La obra de Kostyleff es un claro ejemplo de uso de la crisis, lo que Blanco diagnostica correctamente como «fórmula para ganar ventaja moral en el proceso de hacer viable retóricamente la posición teórica que uno defiende» (Blanco, 2002, p. 203). Tras formular una extensa crítica a la investigación psicológica de su tiempo, Kostyleff llega a plantear la propuesta que, en su opinión, llevaría a la psicología hacia un camino más seguro, unitario y fructífero. Su planteamiento parte de la reflexología. La psicología debe, según Kostyleff,

(...) reemplazar en su base la noción superficial y caduca de las imágenes mentales por aquella única realmente objetiva y en relación directa con la naturaleza de los *tests* por la noción de los grupos de reflejos cerebrales (Kostyleff, 1922, p. 144).

Pero su propuesta va más allá de la reflexología, porque Kostyleff quiere completarla a través del uso de la introspección. Así afirma:

Pero, para mí, la psicología experimental del porvenir no será exclusivamente objetiva, como parece quererle Bechterew. No veo razón de circunscribirse al estudio objetivo del funcionamiento de los reflejos. Veo, al lado de esto, un gran interés en estudiar, por introspección, los procesos de su agrupamiento, que nos conducirá desde la mentalidad rudimentaria del niño a la conciencia infinitamente compleja y móvil del adulto (Kostyleff, 1922, p. 173).

Para llevar a cabo tal proyecto, Kostyleff encuentra en los trabajos de Binet y de la Escuela de Wurzburg un apoyo empírico de gran valor, siempre y cuando su interpretación se haga desde una concepción objetiva de los fenómenos mentales.

La obra de Kostyleff no pasa desapercibida en Francia ni en el extranjero. El mismo año de su publicación se hace eco en la revista francesa *Revue philosophique de la France et de l'étranger* a través de una reseña (Dagnan-Bouveret, 1911) en la que se resumen los puntos esenciales del libro. Un ejemplo de la resonancia internacional que la obra alcanza en seguida es el hecho de que inmediatamente sea comentada en la revista *Zentralblatt für Psychoanalyse und Psychotherapie*, donde Maeder, a pesar de no coincidir en absoluto con el punto de vista teórico de Kostyleff, recomienda su lectura e indica: «El apartado crítico del libro merece ser tomado en consideración en los círculos de la Psicología oficial» (Maeder, 1911, p. 347). Parece una profecía que se cumpliría, porque justamente la parte crítica es la que será más citada por los comentaristas en general.

3. REACCIONES A LA OBRA DE KOSTYLEFF EN ESPAÑA

La publicación de la obra de N. Kostyleff en 1911 se ubica en un período histórico caracterizado en España por una marcada tendencia a «abrirse» a nuevas ideas psicológicas, procedentes del extranjero. Habitualmente se atribuye esta tendencia a la presencia de una conciencia crítica del fracaso político-social de un proyecto histórico nacional y al empuje del movimiento regeneracionista europeizador. De este modo, se propicia la aparición de numerosas traducciones de obras extranjeras, entre las cuales se encuentran, sobre todo, obras de autores como Spencer, Freud, Ribot y Wundt, pero también de Kostyleff (1922) (Quintana, Rosa, Huertas, Blanco, 1997, 2003).

En 1913 encontramos¹ el primer eco en España de las ideas de Kostyleff sobre la crisis. Procede de un discurso impartido por el catedrático de Histología, Carlos

1. Para ello se han revisado numerosas obras y revistas publicadas entre 1911 y 1925 como, por ejemplo, *Archivos de Neurobiología*, *BILE*, *Butlletí dels Mestres*, *Gaceta Médica Catalana*, *Ibérica*, *Quadrerns d'Estudi*, *Revista de Occidente* y *Revista de Pedagogía*, entre otras.

Calleja (1872-1923), con motivo de su incorporación a la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, en el que reproduce, en parte con palabras textuales, las críticas a la psicología que Kostyleff había planteado en su obra. El caso resulta llamativo por el hecho de que Calleja no cite el origen de su discurso en ningún momento.

Además, a la hora de concluir, Calleja (1913) se desvía completamente en dirección opuesta a la propuesta hecha por Kostyleff afirmando que debe mantenerse unida al campo de la metafísica. A partir del informe sobre el acto que escribió Rosique (1913), vemos que la temática de la crisis de la psicología es presentada como novedosa y parece que, ni Goizueta y Diaz (1913) en su discurso de contestación, ni ninguno de los asistentes se percataron del plagio. Más tarde el psicólogo F. M. Palmés denunciará el caso (Palmés, 1923), pero entre tanto era fácil comprobar el plagio porque la obra de Kostyleff había sido traducida al castellano. La edición española potenció la difusión de la obra, pero las reacciones no serán todas de elogio.

Una de las reacciones más positivas llega un año después de la edición española procedente del campo de la pedagogía catalana. Rosa Sensat (1873-1961) elogia la obra de Kostyleff en una reseña (Sensat, 1923) en la que recomienda su lectura a los maestros.

Mucho más incomprensiva y crítica va a ser la reacción de los psicólogos españoles. Emilio Mira (1896-1964) muestra claramente su desacuerdo con el diagnóstico realizado por Kostyleff. Afirma en su artículo:

No hay tal crisis; al contrario, la multiplicidad de los métodos creados, el apasionamiento de las discusiones, la aparente desorientación imperante, no son más que el resultado de la gran vitalidad actual de esta ciencia (Mira, 1923, p. 246).

Según Mira es demasiado prematuro para pedir a la psicología experimental resultados estables. Desde un criterio pragmático, el autor intenta demostrar que los test mentales, al contrario de la opinión del psicólogo ruso, se encuentran en pleno auge y en espera de consagrarse.

Un comentario que refleja un rechazo frontal proviene de Fernando Palmés (1879-1963). Este psicólogo evalúa la obra de Kostyleff como un «(...) libro de valor científico nulo, y de criterio erróneo, que por entonces era nuevo, y ahora, entre los que saben Psicología, está completamente desacreditado» (Palmés, 1923, p. 268). En su enojo, Palmés lleva más lejos su crítica que alcanza la política de traducción de la casa editorial (Jorro). Desde el punto de vista neo-escolástico a través del cual Palmés intenta establecer un puente entre la psicología empírica y la psicología racional, el psicólogo catalán no puede aprobar planteamientos tan claramente materialistas como el de Kostyleff y el de la Escuela Reflexológica rusa.

La obra de Kostyleff consigue la mejor acogida un año más tarde a través de Galo Fernández-España (1854-1933), médico del Cuerpo de Sanidad Militar (Bandrés y

Llavona, 1996 y 2003). Con el objetivo de analizar el panorama contemporáneo de la psicología científica, este autor publicó un artículo (Fernández-España, 1924) en el que coincide plenamente con la tesis de la obra de Kostyleff. Apelando a favor de una psicología objetiva, Fernández-España concluye que la psicología debe investigar las reacciones sensoriales y las formas superiores de la vida consciente basándose en el estudio de los reflejos cerebrales.

4. CONCLUSIONES

Tal y como hemos señalado, la obra de Kostyleff, por lo tanto, se ubica en una línea de reflexión crítica, basada en el autodiagnóstico y la toma de conciencia de la propia psicología como ciencia positiva problemática, debatiéndose entre la esperanza y la crítica. Sin duda falta ampliar nuestra investigación para poder tratar históricamente el tema de la crisis de la psicología en todas sus dimensiones, aunque somos conscientes de que algunos esfuerzos se han realizado en esta dirección. Sin duda, la psicología presenta razones para estar en crisis permanente debido a su «desinstalación ontológica» (Blanco, 2002) entre cultura o *Geist*, por un lado, y naturaleza, por el otro. Sin embargo, la psicología justamente consiste en la búsqueda de fórmulas para hacer compatible lo que en la cultura occidental moderna quedó separado, e incluso incompatible. De ahí nace su esperanza y su crítica. Es necesario distinguir entre los problemas fundamentales de la psicología como ciencia de la subjetividad y la aparición de discursos sobre estos temas en la historia de la psicología, y tener en cuenta los diferentes contextos y puntos de vista de donde estos proceden.

Kostyleff justifica sus reflexiones como movidas por una necesidad de hacer un balance, después de varias décadas de funcionamiento desde que la «nueva psicología científica» arrancó a partir de la fundación del primer laboratorio en Leipzig. El positivismo había creado grandes expectativas, pero el hecho de trasladar las temáticas relacionadas con el psiquismo al laboratorio no garantizó la unidad del proyecto. Mientras que Titchener y Binet mostraron una visión crítica pero no necesariamente pesimista, Kostyleff agudiza el diagnóstico intentando alarmar a la comunidad de psicólogos con el título de su obra en el que declara la crisis de la psicología experimental. Según Dagnan-Bouveret (1911), el término *crisis* estaba de moda y, sin duda, ayudó a Kostyleff a conseguir su objetivo, que era llamar la atención del mundo académico sobre los problemas inherentes de la ciencia psicológica, aunque no por ello fue aceptado su planteamiento reflexológico.

Curiosamente, casi al mismo tiempo, dos psicólogos mirarán hacia Rusia para buscar un nuevo camino de salida a la supuesta crisis de la psicología en la segunda

década del siglo XX. Mientras que para Kostyleff (1911) la clave está en desarrollar una psicología basada en el planteamiento de Bechterew, a la que añade la introspección como forma complementaria de recoger datos empíricos, para Watson (1913) la clave se encuentra en el paradigma del condicionamiento pavloviano, eliminando la introspección por completo. Siguiendo la línea iniciada por Sechenov y Dewey, ambos psicólogos esperan que el reflejo pueda funcionar como concepto clave para dar unidad a la psicología como ciencia, aunque Kostyleff se refiere básicamente a reflejos cerebrales y Watson a reflejos conductuales.

La reflexión acerca de la crisis de la psicología llegó a España en la segunda década del siglo XX. Según la documentación que hemos encontrado, la obra de Kostyleff consiguió, curiosamente, una acogida más favorable entre profesionales de la pedagogía como Rosa Sensat y de la medicina militar como Fernández-España, que entre los psicólogos mismos como Mira y Palmés. Llama la atención la reacción de total incompreensión y enojo de estos psicólogos. Niegan rotundamente que haya crisis.²

A pesar de representar líneas distintas dentro de la psicología, los psicólogos españoles mostraron claramente que no les interesaba debatir una posible crisis de la psicología. Creemos que esto se debe al hecho de que esta disciplina en España todavía se encontraba en una situación de extrema fragilidad, dado que no se había podido afianzar institucionalmente. La psicología llegó a España con la industrialización y, por ello, con un interés por su aplicación práctica. En la segunda década del siglo XX, la psicología alcanza cierta relevancia social gracias al auge de la psicología aplicada. Viqueira y Mira lo expresan de forma muy clara: lo que unos, como Kostyleff, interpretan como síntomas de la crisis, otros, como es el caso de los psicólogos españoles, lo reconocen como síntomas de crecimiento y buena salud. Una disciplina que demuestra su utilidad tiene todo lo que necesita para conseguir un lugar entre las ciencias. Sin preocuparse por la diversidad y fragmentación de la psicología y de acuerdo con el espíritu ecléctico imperante, los psicólogos españoles celebran este desarrollo hacia la pluralidad de enfoques y aplicaciones que les abre un camino con futuro para la psicología en su país.

2. Podemos mencionar también a Viqueira y Anselmo, quienes, aunque no hagan directamente referencia a la obra de Kostyleff, comentan el tema de la crisis (Viqueira, 1918 y 1930; G. Anselmo, 1925) en la misma línea tal y como puede verse en la siguiente cita de Viqueira: «la pretendida crisis era, todo lo más, un proceso de enriquecimiento (...) no ha existido como tal crisis de fracaso» (Viqueira, 1930, p. 11).

Referencias bibliográficas

- ANSELMO GONZÁLEZ, A. (1925): *Técnica de psicología experimental sin aparatos. Manual de investigación Psicológica*. Madrid, Hernando.
- BANDRÉS, J. y R. LLAVONA (1996): «Pavlov, Bechterev y el objetivismo: La psicología como la veía Galo Fernández-España», *Revista de Historia de la psicología*, 17(3-4), p. 44-53.
- BANDRÉS, J. y R. LLAVONA (2003): «Pavlov in Spain», *The Spanish Journal of Psychology*, 6(2), pp. 81-92.
- BINET, A. (1909) : «Le bilan de la psychologie en 1908», *Année psychologique*.
- BLANCO, F. (2002): *El cultivo de la mente: un ensayo histórico-crítico sobre la cultura psicológica*. Madrid, Machado.
- CALLEJA BORJA-TARRIUS, C. (1913): *Valor científico de los actuales procedimientos de investigación en psicología experimental*. Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, X(18), pp. 3-13.
- DAGNAN-BOUVERET, J. (1911): «La crise de la psychologie» (Book Review), *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, 72, pp. 103-105.
- ESPASA-CALPE (1968): *Enciclopedia Universal Ilustrada. Europeo-Americana*. Tomo XXVIII. Madrid, Espasa-Calpe.
- FERNÁNDEZ-ESPAÑA, G. (1924): «Nuevas orientaciones en la psicología», *Revista de Sanidad Militar*, XIV(61-64), pp. 85-92.
- GOIZUETA-DIAZ, J. (1913): «Discurso de contestación», *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, X(18), pp. 15-20.
- KOSTYLEFF, N. (1911): *La crise de la psychologie expérimentale*. París, Alcán. Traducción: *La crisis de la psicología experimental. El presente y el porvenir*. Madrid, D. Jorro, 1922.
- MAEDER, A. (1911): «Kostyleff. La crise de la psychologie expérimentale», *Zentralblatt für Psychoanalyse und Psychotherapie*, 1, pp. 346-347.
- MASSUCO, A. (1977): *Psychologie Soviétique*. París, Payot.
- MIRA, E. (1923): «Estado actual de las pruebas mentales», *Revista de pedagogía*, II(19), pp. 241-247.
- PALMÉS, F. M. (1923): «Hacia la psicología experimental. Impresiones de un viaje de estudios», *Ibérica*, XIX(475), pp. 267-271.
- QUINTANA, J. (1995): *Proyecto Docente e Investigador*. Universidad Autónoma de Madrid.
- QUINTANA, J., A. ROSA, J. A. HUERTAS y F. BLANCO (1997): *La incorporación de la psicología científica a la cultura española*. Madrid, UAM.
- (2003): «El papel de las traducciones en el proceso de formación de la ciencia psicológica en España», *Revista de historia de la psicología*, 24(2), pp. 145-177.

- RIBOT, T. H. (1981): *Die Psychologie der Gegenwart in Deutschland*. Braunschweig (Alemania), F. Vieweg und Sohn.
- ROSIQUE, C. (1913): «Real Academia de Ciencias: recepción del Dr. Calleja», *Gaceta medica catalana*, XLII(861) pp. 353-355.
- SENSAT, R. (1923): «Llibres per al mestre: La crisis de la psicología experimental», *Butlletí dels Mestres*, II(25), pp. 45-47.
- TITCHENER, E. B. (1905): «The problems of experimental psychology», *American Journal of Psychology*, 16, pp. 208-224.
- TURRÓ, R. (1927): «El mètode objectiu», *Monografies mèdiques*, año II(12).
- VIQUEIRA, J. V. (1918): «La crisis de la psicología experimental», *BILE*, 704, pp. 346-348.
- (1930): *La psicología contemporánea*. Barcelona, Labor.
- WATSON, J. B. (1913): «Psychology as the Behaviorist Views it», *Psychological Review*, 20, pp. 158-177.